

**Magris: turista accidental****Error de bulto**

Los militares argentinos cometieron crímenes terribles. Pero se equivoca Magris en su soflama sobre Hebe de Bonafini, «madre» de la Plaza de Mayo, que ha defendido a ETA

**De piratas y aventureros**

Emilio Salgari fue un maestro del relato de aventuras. Del autor (a la izquierda) del ciclo «Los piratas de Malasia», entre otros escritores, se ocupa Magris en su última colección de ensayos

**Sobre el autor de «Kim»**

La triste infancia de Rudyard Kipling (a la izquierda) es analizada por Claudio Magris en «Entre los radios de la rueda», uno de los mejores trabajos incluidos en «Alfabetos

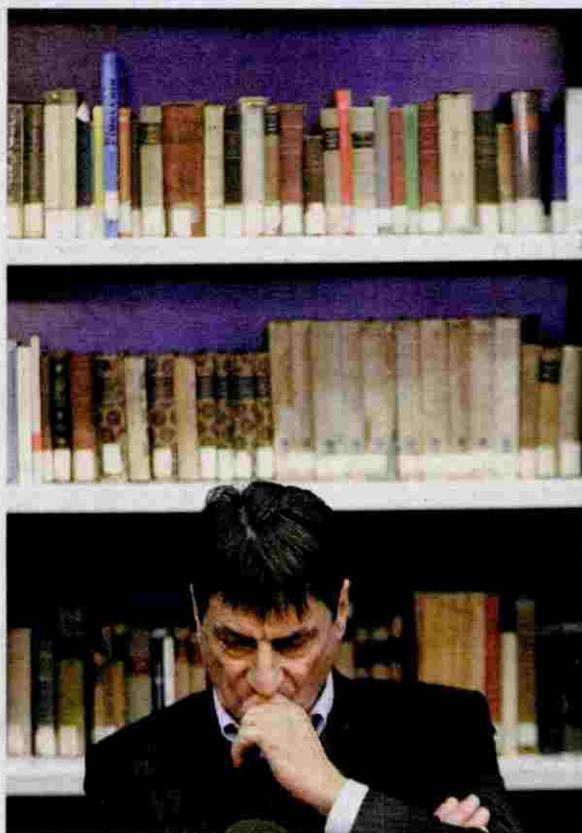
E UNIVERSO DE TENSIONES

El triestino Claudio Magris es un hiperlector: no sólo ha dado cuenta de miles de libros, sino también de ciudades, ríos, casas y, en su vertiente de narrador, presente a veces en sus ensayos, ha puesto en pie narraciones tanto de la Historia con mayúscula como de personajes conocidos o anónimos. Es un viajero y como todo viajero, un coleccionista. Para sus lectores de *El Danubio* y *Microcosmos*, la pasión de Magris por la recurrencia es evidente, al fin y al cabo su obra y su imaginario como escritor comienzan con el mundo de los Habsburgo, sobre quienes escribió su tesis de licenciatura.

Sus preocupaciones histórico-filosóficas podrían rastreadarse en *El anillo de Clarisse*, porque esta obra expresa un interés, no desmentido a lo largo de su extensa obra, por los valores y sus oscilantes estatutos políticos, filosóficos, religiosos.

Cerca de Italo Svevo

Defensor de una laicidad radical -quiero decir, que abarca algo más que la del Estado y se opone al fanatismo de la subjetividad en olvido del examen razonable- se ha sentido siempre atraído por la otra orilla: el mundo de las pasiones, del infierno, de la fatalidad. Él mismo lo dice en el prólogo a este libro, *Alfabetos*: «Tal vez mi odisea literaria es la que cuenta mi viaje a la nada y el regreso», una frase que encuentra sentido a lo largo de los muchos artículos (desde la nota al ensayo) de esta colecta que es, en buena medida, el testimonio de obras que nos muestran, así sea en una parcela, un atisbo de la realidad total humana. Para Claudio Magris no sólo hay física sino también meta-



física, la tensión entre el ser y la nada, entre principio y fin. Quizás por esto, entre otras razones, Magris esté siempre más cerca de Italo Svevo que del otro gran Italo, Calvino. Amor por la minuciosidad y las presencias, por las pasiones y sus súbitas revelaciones, pero también por el otro lado: lo que muestra la melancolía, de Charles Baudelaire, de Roth, de Svevo.

Tanto la percepción de la pérdida de un valor central (sea éste histórico o religioso) como la impaciencia ante la repetición y la demanda, ante esta máscara del tiempo, de una vida verdadera.

Detalles

Claudio Magris se interesa por los escritores que muestran el otro lado en este lado, de Novalis y Hoffmann a



ALFABETOS. ENSAYOS DE LITERATURA

CLAUDIO MAGRIS
Traducción de Pilar González Rodríguez
Anagrama, Barcelona, 2010
416 páginas, 22 euros

★★★★★

Walser y Franz Kafka, pero también por aquellos donde rastrea el leve acento de los días; porque Magris, como buen coleccionista, está enamorado de los detalles, de los personajes (pocas reuniones de artículos sobre literatura darán cuenta de las peripecias de tantos personajes históricos e imaginarios).

Otros dos extremos en su imaginario: la ciudad (¿cuán-

tas páginas habrá dedicado Magris a las ciudades?) y el mar. Un aspecto más: su interés por la fisura en la vida, sea en el Kipling que se ve obligado a abandonar su infancia de manera brusca marcando fuertemente su sensibilidad -como analiza con maestría en uno de los mejores ensayos del libro «Entre los radios de la rueda»- o, con otras características, en Gregor von Rezzori, siempre entre las antítesis, entre lo uno y lo otro esperando que pase el tiempo.

Texto desinformado

Quizás por este amor a la parte oscura del hombre, al universo de tensiones entre uno y la Historia, entre yo y vida, entre razón y pasión, encuentra Claudio Magris en Ernesto Sabato a uno de los mayores escritores del siglo XX (nunca he leído que ningún gran escritor de lengua española lo diga). Es uno de los textos, junto con «Elogio de la locura: Plaza de mayo» (para colmo reproducido también en *La historia no ha terminado*), más extraño y desinformado. Que los militares argentinos cometieron crímenes terribles es evidente. Pero la soflama del escritor triestino ignora muchos de los aspectos políticos de dichas «madres» al afirmar en 2006, y recoger ahora sin una nota, que «desarrollan un trabajo político de increíble lucidez».

Hebe de Bonafini, a quien nombra, ha sido desde la fundación la presidenta de la Asociación, y ha defendido a los terroristas de ETA («El Estado español está en guerra contra los vascos»), brindó por el atentado del 11-M en Estados Unidos y, en otro orden, tiene como figuras políticas tutelares a Castro, Chávez y Morales. Claudio Magris debería releer este capítulo con una mirada más laica.

JUAN MALPARTIDA